

SAMUEL BECKETT

PASOS

Escrita especialmente para Billie Whitelaw, Pasos constituye una destilación poética en movimiento, una especie de partitura verbal en la que Beckett aborda, con recuerdos e imágenes venidos del inconsciente, un diálogo entre una mujer profundamente desamparada y su madre a quien no se ve, o ha muerto, o está en ella misma. La precisión formal y la belleza del lenguaje hacen de esta pequeña pieza una experiencia teatral extraordinaria.

Pasos se presentó por primera vez en el Royal Court Theater en la primavera de 1976 durante la temporada que se montó para celebrar el septagésimo cumpleaños del autor.

May (M): pelo gris desgreñado, andrajos grises hasta los pies, se arrastran por el suelo.

Voz de mujer (V): al fondo de la escena, desde la oscuridad.

Área del recorrido: al frente de la escena, paralelo a la rampa, de nueve pasos de largo, un metro de ancho, un poco descentrado hacia la derecha (visto desde la sala).

I $\frac{d \ 8 \ 7 \ 6 \ 5 \ 4 \ 3 \ 2 \ d}{i \ 2 \ 3 \ 4 \ 5 \ 6 \ 7 \ 8 \ i}$ D

Recorrido: Empezando con el pie derecho (d) de derecha (D) a izquierda (I), con el pie izquierdo (i) de izquierda a derecha.

Pasos: claramente audibles, muy rítmicos.

Media vuelta: a la izquierda sobre I, a la derecha sobre D.

Texto con el recorrido: como se indica, la media vuelta siempre en silencio.

Luz: tenue, fría. Sólo se ilumina el área del recorrido y el personaje, el piso más que el cuerpo, el cuerpo más que la cara. Tenue spot sobre la cara durante los momentos de suspensión del movimiento en D y en I. Al fondo y a la izquierda una fina raya vertical (R) de 3 metros de altura.

Voces: bajas, elocución lenta.

Telón: Escenario a oscuras. Tenue y breve sonido de campana. Eco. Sube la luz lentamente sobre el área, R inclusive. Aparece M. dirigiéndose con pasos lentos hacia I, da media vuelta en I, hace tres recorridos más, se inmoviliza mirando al frente en D. Pausa.

M. — Madre. (Pausa. Mismo tono.) Madre.

V. — Sí, May.

M. — ¿Estabas dormida?

V. — Profundamente dormida. (Pausa) Te escuché en mi sueño profundo. (Pausa) No hay un sueño tan profundo que me impida escucharte. (Pausa. M. reanuda su recorrido. Cuatro vueltas. Después de la segunda sincroniza con los pasos.) Siete, ocho, nueve, vuelta. (Con la cuarta) ¿No quieres tratar de dormir un poco? (M. se inmoviliza mirando al frente en D. Pausa.)

M. — ¿Quieres que te inyecte... otra vez?

V. — Sí, pero es demasiado pronto.

(Pausa)

M. — ¿Quieres que te cambie de lado... otra vez?

V. — Sí, pero es demasiado pronto.

(Pausa)

M. — ¿Que enderece tu almohada? (Pausa) ¿Que cambie tus sábanas? (Pausa) ¿Que te dé la bacinica? (Pausa) ¿El calentador? (Pausa) ¿Que te cure las llagas? (Pausa) ¿Que te pase la esponja? (Pausa) ¿Que humedezca tus pobres labios? (Pausa) ¿Que rece contigo? (Pausa) ¿Por ti? (Pausa) Otra vez.

V. — Sí, pero es demasiado pronto.

(Pausa. M. reanuda su recorrido. Una vuelta. Se inmoviliza mirando al frente en I. Pausa)

M. — ¿Qué edad tengo... ahora?

V. — ¿Y yo? (Pausa. Mismo tono) ¿Y yo?

M. — Noventa.

V. — ¿Tantos?

M. — Ochenta y nueve, noventa.

V. — Te tuve tarde. (Pausa) En mi vida. (Pausa) Perdóname... otra vez. (Pausa)

(Pausa)

M. — ¿Qué edad tengo... ahora?

V. — Unos cuarenta.

M. — ¿Apenas?

V. — Me temo. (Pausa. M. reanuda su recorrido. Cuatro vueltas. Con la segunda.) May (Pausa. Mismo tono) May.

M. — (con la tercera vuelta) Sí, madre.

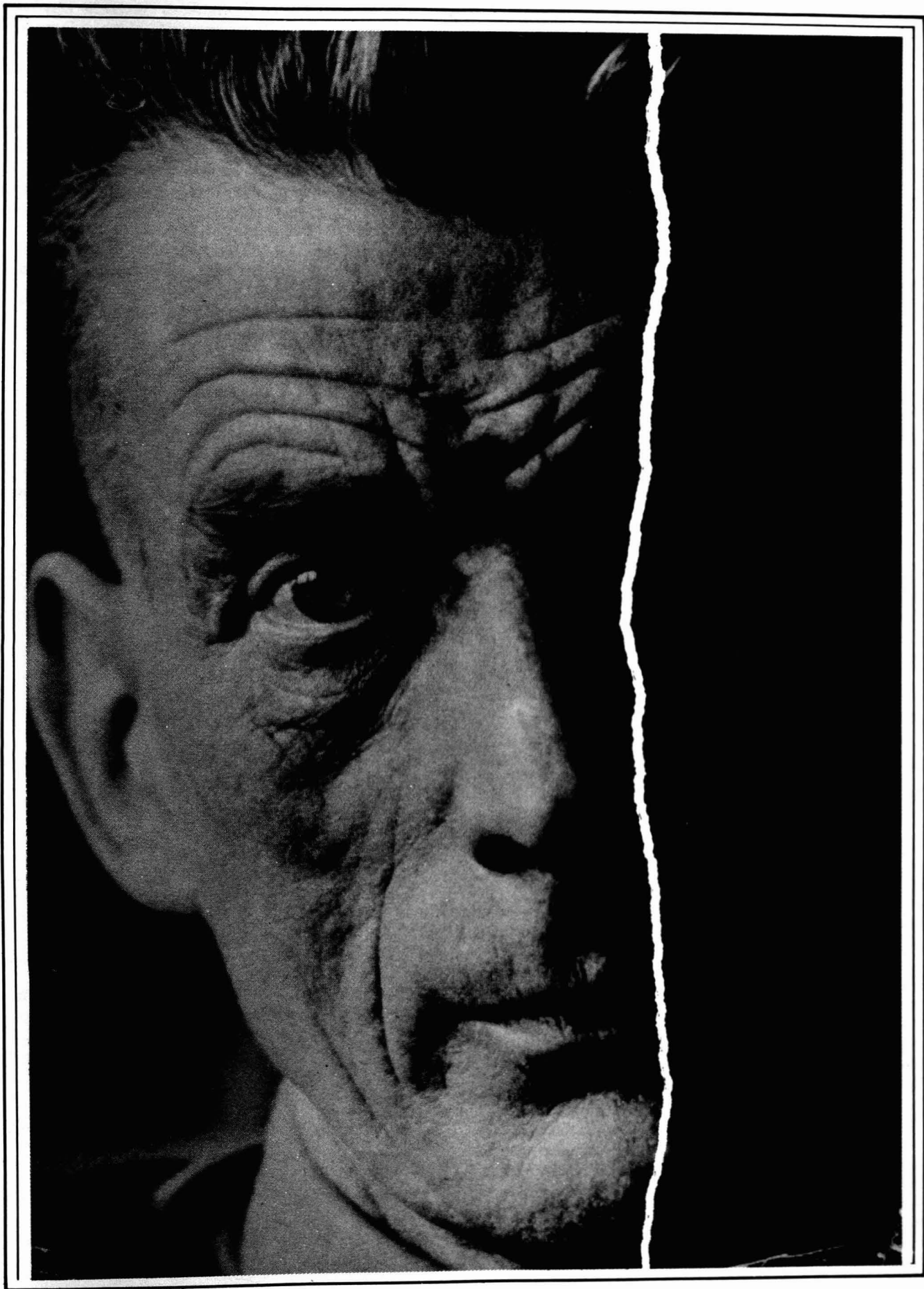
V. — (con la tercera vuelta) ¿Nunca terminarás? (Con la cuarta) ¿Nunca terminarás de revolver todo eso?

(M. se inmoviliza mirando al frente en I)

M. — ¿Eso?

V. — Todo eso. (Pausa) En tu pobre mente. (Pausa) Todo eso. (Pausa) Todo eso.

(Pausa. M. reanuda su recorrido. Una vuelta. La luz se apaga lentamente menos en R.; M. se inmoviliza mirando en D, en la oscuridad.



Larga pausa.

Sonido de campana un poco más tenue. Eco. La luz vuelve un poco más suave. M. Inmóvil mirando al frente en D. Pausa.) V.— Camino aquí ahora. (Pausa) Más bien vengo y me... planto. (Pausa) Al anochecer. (Pausa) Ella cree que está sola. (Pausa) Miren qué quieta está, con la cara hacia el muro. (Pausa) ¡Qué inmovilidad! ¡Qué impasible aparece! (Pausa) No ha vuelto a salir desde la infancia. (Pausa) Sin salir desde la infancia. (Pausa) Dónde está, se podría preguntar. (Pausa) Pues en la vieja casa, la misma donde ella — (Pausa) La misma donde ella comenzó. (Pausa) Donde eso comenzó. (Pausa) Todo eso comenzó. (Pausa) Pero esto, esto, ¿cuándo comenzó esto? (Pausa) Cuando otras niñas de su edad estaban afuera jugando a... a ese juego del cielo y el infierno, ella ya estaba aquí. (Pausa) Ya comenzaba esto. (Pausa) El suelo en este lugar, desnudo ahora, estuvo alguna vez — (M. reanuda su recorrido. Pasos un poco más lentos. Cuatro vueltas. Con la primera) Pero admiremos su porte, en silencio. (Fin de la segunda vuelta) Con qué destreza da la media vuelta. (En el tercer recorrido sincroniza con los pasos.) Siete, ocho, nueve y vuelta. (M. se inmoviliza mirando al frente en D.) Decía pues, que el suelo en este lugar, desnudo ahora, estuvo alguna vez alfombrado, con lana espesa. Hasta el día en que, la noche más bien, hasta la noche en que, apenas más que una niña, llamó a su madre y le dijo, Madre, esto no es suficiente. La madre: ¿No es suficiente? May — nombre de pila de la niña — May: No es suficiente. La madre: ¿Qué quieres decir, May, no es suficiente, qué puedes querer decir, May, no es suficiente? May: Quiero decir, madre, que necesito el sonido de los pasos, por más leve que sea. La madre: ¿El movimiento por sí solo no es suficiente? May: No, madre, el movimiento por sí solo no es suficiente, necesito el sonido de los pasos, por más leve que sea. (Pausa. M. reanuda su recorrido. Seis vueltas. Con la segunda.) ¿Duerme todavía, se podría preguntar? (Con la tercera) Sí, algunas noches duerme, a ratos, apoya su pobre cabeza contra el muro y duerme un poco. (Con la cuarta vuelta.) ¿Habla todavía? Sí, a veces, cuando cree que nadie escucha. (Con la quinta vuelta) Dice cómo fue, trata de decir cómo fue. (Pausa) Todo eso. (Principio de la sexta vuelta.) Todo eso.

(La luz se apaga lentamente menos en R.; M. se inmoviliza mirando al frente en D, en la oscuridad.)

Larga pausa.

Sonido de campana un poco más tenue aún. Eco.

Vuelve la luz un poco más suave aún. M. inmóvil mirando al frente. Pausa.)

M.— Epílogo. (Pausa. M. reanuda su recorrido. Pasos un poco más lentos. Dos vueltas. Se inmoviliza mirando al frente en D. Pausa.) Epílogo. Un poco más tarde, cuando ya había sido totalmente olvidada, se puso a — (Pausa) Un poco más tarde, cuando ya era como si ella nunca hubiera sido, eso nunca hubiera sido, empezó a caminar. (Pausa) Al anochecer. (Pausa) Se escabullía al anochecer dentro de una pequeña iglesia, por la puerta de atrás, siempre cerrada a esa hora, y caminaba, iba y venía, iba y venía, a lo largo de su pobre brazo salvador. (Pausa) Ciertas noches se inmovilizaba, como alguien congelado por un estremecimiento del espíritu, y se quedaba infinitamente quieta hasta que podía recuperar el movimiento. Pero muchas también eran las noches en que caminaba sin tregua, yendo y viniendo, yendo y viniendo, antes de perderse por donde había llegado. (Pausa) Ningún sonido. Al menos ninguno que pudiera oírse. (Pau-

sa) El semblante. (Pausa. Reanuda su recorrido. Dos vueltas. Se inmoviliza mirando al frente en D.) El semblante. Pálido, aunque de ninguna manera invisible, bajo cierta luz. (Pausa) Bajo una luz adecuada. (Pausa) Gris más que blanco, gris pálido. (Pausa) Harapienta. (Pausa) Una maraña de harapos. (Pausa) Una tenue maraña de harapos gris pálido. (Pausa) Míralos pasar—. (Pausa) Mírala pasar delante del candelabro, cómo sus llamas, su luz... como la luna a través de niebla pasajera. (Pausa) Poco después, entonces, de haberse ido, como si nunca hubiera estado, empezó a caminar, iba y venía, iba y venía a lo largo de aquel pobre brazo. (Pausa) Al anochecer. (Pausa) Es decir, en ciertas estaciones del año, durante Vísperas. (Pausa) Inevitablemente. (Pausa. Reanuda su recorrido. Una vuelta. Se inmoviliza mirando al frente en I. Pausa.) La vieja señora Winter, que el lector recordará, la vieja señora Winter, un domingo en la tarde al final del otoño, sentada a la mesa con su hija después de la misa, tomó con desgano unos cuantos bocados, dejó tenedor y cuchillo y agachó la cabeza. Qué pasa madre, dijo la hija, una joven muy extraña, aunque a decir verdad ya no tan joven... (con voz cortada)... terriblemente infe... (Pausa. Voz normal) ¿Qué pasa, madre, no te sientes tú misma? (Pausa) La Sra. Winter no respondió de inmediato. Pero finalmente levantó la cabeza, miró fijamente a Amy — nombre de pila de la niña, como el lector recordará — miró a Amy fijamente a los ojos y dijo — (pausa) — y murmuró, miró a Amy fijamente a los ojos y murmuró, Amy. (Pausa. Mismo tono) Amy. (Pausa) Amy: Sí, madre. Sra. Winter: Amy, ¿observaste algo... extraño en Vísperas? Amy: No, madre, nada. Sra. Winter: Tal vez lo imaginé solamente. Amy: ¿Qué es exactamente, madre, lo que tal vez imaginaste solamente? (Pausa) ¿Qué es exactamente ese algo... extraño que tal vez imaginaste solamente? Sra. Winter: ¿Tú misma no observaste nada... extraño? Amy: No, madre, yo misma nada, por decir lo mínimo. Sra. Winter: ¿Qué quieres decir, Amy, por decir lo mínimo, qué puedes querer decir, Amy, por decir lo mínimo? Amy: Quiero decir, madre, que decir que no observé nada... extraño, es en verdad decir lo mínimo. Porque no observé nada absolutamente, ni extraño ni de otro tipo. No vi nada, no escuché nada de ningún tipo. No estaba allí. Sra. Winter: ¿No estabas allí? Amy: No estaba. Sra. Winter: Pero te oí responder. (Pausa) Te oí decir Amén. (Pausa) ¿Cómo podías responder si no estabas allí? (Pausa) ¿Cómo hubieras podido decir Amén, si como pretendes, no estabas allí. (Pausa. Salmodiado) El amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con vosotros, ahora y para la eternidad. Amén. (Pausa. Voz normal) Te oí claramente. (Pausa. Reanuda su recorrido. Una vuelta. Después de cinco pasos se inmoviliza de perfil. Larga pausa. Reanuda el recorrido. Se inmoviliza mirando al frente en D. Larga pausa.) Amy. (Pausa. Mismo tono) Amy. (Pausa) Sí, madre. (Pausa) ¿Nunca terminarás? (Pausa) Nunca terminarás de revolver todo eso? (Pausa) ¿Eso? (Pausa) Todo eso. (Pausa) En tu pobre mente. (Pausa) Todo eso. (Pausa) Todo eso.

(Pausa. La luz se apaga lentamente menos en R.

Oscuridad total

Larga pausa. Sonido de campana un poco más tenue aún. Eco.

La luz vuelve un poco más suave aún.

Ningún rastro de May. 10 segundos. La luz se apaga lentamente, R inclusive. Oscuridad total.

Telón.